

ALGUNAS APROXIMACIONES A PLAUTO*

Aurora López

Universidad de Granada

auroral@ugr.es

Es mi intención realizar un recorrido por algunos aspectos importantes de las *Comedias* de Plauto, haciendo referencia especial a la situación de nuestros conocimientos, tal como se encontraba a la altura de 2007, fecha de la publicación de nuestro libro *Comedia romana*¹, que es sin duda la monografía más amplia de las existentes en este momento sobre este género dramático latino. Al hacerlo, formularé como *desiderata* aquellos aspectos que siguen pendientes de nuevos estudios, insistiendo ante todo en algunos que, en mi opinión, son susceptibles de indudables mejoras si se les dedica la necesaria investigación.

1. Vida

La investigación sobre cuestiones referentes a la biografía de Plauto no ha aportado nada fundamental ni especialmente llamativo en los últimos decenios. Es cierto, en cambio, que existen algunos datos, en otro tiempo sujetos a discusión, que han alcanzado una plausible aceptación general, y que ya no merece la pena seguir cuestionándolos, ni detenerse especialmente en ellos.

Para empezar, el nombre de Plauto está totalmente aceptado, en la forma leída en 1842 por Friedrich Ritschl en el *explicit* de la comedia *Casina* en el Palimpsesto Ambrosiano, esto es, *Titus Maccius Plautus*. En este sentido, para no dedicarme a repetir aquí cosas ya trilladas, señalaré, por si todavía no es suficientemente conocido el dato, que desde el año 2001 se está publicando una *Editio Plautina Sarsinatis*, que editan las Edizioni Quattro Venti, de Urbino, bajo la dirección de los prestigiosos plautinistas italianos Cesare Questa y Renato Raffaelli. El primero de ambos latinistas es el responsable del primer volumen publicado, la comedia *Casina*; el sexto volumen aparecido, creo que por el momento el último, es la *Cistellaria*, publicada en 2009 por nuestro admirado amigo el latinista vienés Walter Stockert. Pues bien, esta nueva edición crítica, que sin duda va a suponer una notable aportación, presenta los

* Esta publicación, desarrollada dentro del Proyecto de investigación FI2009-13693 FILO, subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación español, reproduce literalmente una conferencia dictada por mí en el Cursillo "La Comedia Latina", que impartimos A. Pociña y yo misma en el Centro de Estudios Latinos de la Universidad Nacional de La Plata, en el mes de septiembre de 2010; en algunas notas he recogido las referencias bibliográficas indispensables.

¹ A. López - A. Pociña, *Comedia romana*, Tres Cantos (Madrid), Ediciones Akal, 2007.

volúmenes de este modo: *TITVS MACCIVS PLAVTVS / CISTELLARIA / edidit Waltharius Stockert*. Resulta claro, pues, que los tres nombres de Plauto ya no se discuten. Por supuesto, en lengua española, sólo es admisible la forma Tito Macio Plauto, sin geminada en Macio, de acuerdo con la evolución normal de los nombres propios del latín a nuestra lengua.

En cuanto a las fechas esenciales de la existencia de Plauto, la solución más sensata es atenerse a las basadas en Cicerón, un autor que es para nosotras y nosotros fuente primordial para el conocimiento del teatro latino, según ha estudiado recientemente A. Pociña en un amplio artículo, de fecha reciente, sobre el gran orador como fuente de documentación sobre el teatro grecolatino y crítico del mismo². De acuerdo con los datos ciceronianos, el comediógrafo nacería en torno a 250 a. C., quizás algo antes, y moriría en 184: una fecha aproximada, pero bastante indicativa, para su nacimiento, y una segura para su muerte; parecen suficientes, a menos que se tenga el prurito de intentar cifras exactas, que a lo hora de la verdad casi siempre resultan cuestionables y, desde luego, no aportan en semejante exactitud nada esencial al conocimiento del dramaturgo o de sus obras.

Lugar de nacimiento: tradicionalmente, a partir de Festo y Jerónimo, se supone que nació en Sársina, población de la Umbría septentrional. No me parece que merezcan la pena elucubraciones nuevas sobre este dato.

De su vida la verdad es que no sabemos nada. La noticia de Aulo Gelio III 3, 14, sobre su trabajo en un molino, después de haberse arruinado, es posible que sea cierta. O un invento para llenar un vacío biográfico. En *Comedia romana* A. Pociña y yo decimos: "Si nos creemos la historia, tendremos un Plauto algo más conocido, pero con unos datos que ayudan bastante poco para comprender su obra; si no nos la creemos, nos quedaremos con un perfecto desconocido, cuya obra sin embargo nos lo vuelve cercano, casi familiar, por supuesto entrañable" (pp. 64-65).

2. Comedias: número y conservación

El viejo problema del número y de la autenticidad de las comedias de Plauto sigue, por fuerza, planteándose a partir de los términos en que lo presentaba Aulo Gelio en el inestimable capítulo III 3 de sus *Noches Áticas*, donde, como recordarán, señala que circulaban bajo el nombre de Plauto "unas ciento treinta comedias", esto es, un número muy superior a las veintiuna llamadas varronianas, que llegaron a nuestro tiempo en un estado bastante aceptable de conservación para veinte de ellas. Gelio da buena

² A. Pociña, "Cicerón como espectador y crítico teatral", *Veleia* 23, 2006, 219-246.

cuenta de la cuestión filológica que planteaba la autenticidad de un número tan grande de obras, y en términos semejantes a los que utilizaban los gramáticos latinos tendríamos que seguir enfrentando el problema, en caso de querer hacerlo. Sin embargo, hemos de reconocer que no existen elementos nuevos que puedan conducir a conclusiones originales. Por ello, quizá respetando la gran autoridad de Varrón, que tantos trabajos había dedicado al estudio de las comedias plautinas, lo más sensato es seguir considerando, como él, indudablemente plautinas solamente las veintiuna comedias que aparecen en las ediciones del "Plauto completo", por llamarle así, pero pensando que eran obra también de nuestro cómico otras varias, por lo menos hasta unas cuarenta, como por ejemplo *Astraba* (*El coche*), *Boeotia* (*La mujer de Beocia*), acaso *Condaliium* (*El anillo*), *Faeneratrix* (*La usurera*), *Friuolaria* (*La comedia de las bagatelas*), *Parasitus piger* (*El parásito perezoso*), *Sitellitergus* (*El limpiador de cubos*), etc.³ En *Comedia latina* ofrecemos una lista de treinta y dos comedias, muy fragmentarias, que pudieron haber pertenecido a Plauto; en ello seguimos la lista ofrecida por Wallace M. Lindsay en su siempre prestigiosa edición plautina de Oxford, que cambia mínimamente en los fragmentos de la ya recordada *Editio Plautina Sarsinatis* (2004), cuidados por Salvatore Monda⁴.

Una consideración que podemos hacernos es que, teniendo presente el inmenso éxito del que sin duda gozó Plauto, y considerando que, en principio, parece haberse dedicado a la comedia como forma de ganarse la vida, resulta más que probable que el número de sus obras haya superado con creces las veintiuna varronianas; tengamos en cuenta, además, que por ejemplo de su sucesor en la *palliata*, Cecilio Estacio, conocemos cuarenta y cuatro títulos; e igualmente son cuarenta y cuatro los títulos de las *togatae* de Lucio Afranio que yo he editado en mi edición crítica de la *togata*⁵; y setenta son los títulos de las *atellanae* de Pomponio, 44 de las de Novio, ambos editados por Paolo Frasinetti⁶; 43 títulos, en fin, conocemos de los mimos de Décimo Laberio, según la

³ Cf. A. Pociña, "Varrón y el teatro latino", *Durius* 3 (1975) 291-321 (= *Comienzos de la poesía latina: épica, tragedia, comedia*, Madrid, Coloquio, 1988, pp. 93-121).

⁴ Cf. T. Maccius Plautus, *Vidularia et Deperditarum fabularum fragmenta*, Sarsinae et Urbini, Quattro Venti, 2004, pp. 55-107. En efecto, al margen de otras consideraciones críticas, a los efectos que aquí nos interesan S. Monda ofrece prácticamente las mismas comedias fragmentarias que Lindsay, añadiendo los títulos *Anus* y *Bis compressa* (ambas sin ningún texto en absoluto) y , con un interrogante y un fragmento de tres letras *Cophinus* (?), cambiando además el título *Lenones gemini* de la ed. de Lindsay por *Gemini lenones*.

⁵ Cf. A. López, *Fabularum togatarum fragmenta (Edición crítica)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1983, pp. 93-150.

⁶ Cf. P. Frassinetti, *Fabularum Atellanarum fragmenta*, Torino, Paravia, 1955, pp. 1-46 y 47-76; Id., *Le Atellane*, Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1967, pp. 21-67 y 69-95.

edición de Mario Bonaria⁷. Sería bastante extraño, pues, el corto número de 21 para la totalidad de las piezas compuestas por Plauto, el cómico más popular de su tiempo.

En cualquier caso, esas veintiuna que hemos conservado parecen, en rigor, ser las de atribución plautina más segura, ya desde tiempo romano. Sabido es que nuestro más antiguo códice de Plauto, el palimpsesto Ambrosiano, las contenía al principio en su totalidad, si bien la última de ellas, *Vidularia*, se ha perdido casi por completo. En suma, el Plauto accesible al público lector del tercer milenio consiste en las siguientes comedias, cuyos títulos traducimos al castellano de las siguientes formas, sobre las que haré alguna consideración: *Amphitruo* (*Anfitrión*), *Asinaria* (*La comedia de los burros*), *Aulularia* (*La comedia de la cazuela*), *Bacchides* (*Las Báquidas*), *Captivi* (*Los prisioneros*), *Casina* (*Cásina*), *Cistellaria* (*La comedia de la cestilla*), *Curculio* (*Gorgojo*, nombre propio), *Epidicus* (*Epídico*), *Menaechmi* (*Los Menecmos*), *Mercator* (*El mercader*), *Miles gloriosus* (*El militar fanfarrón*), *Mostellaria* (*La comedia del fantasma*), *Persa* (*El persa*), *Poenulus* (*El cartaginesillo*), *Pseudolus* (*Pséudolo*), *Rudens* (*La maroma*), *Stichus* (*Estico*), *Trinummus* (*Las tres monedas*), *Truculentus* (*Truculento*, nombre propio), *Vidularia* (*La comedia de la maleta*).

Nuestra traducción de los títulos resulta claramente conservadora, porque no consideramos adecuado andar continuamente cambiándole el nombre a las cosas que gozan de larga tradición. Hemos hecho contados retoques, por ejemplo reproduciendo *Asinaria* por *La comedia de los burros*, sencillamente porque rara sería la persona, al menos en España, a la que le preguntásemos por el nombre del simpático animalito aludido en el título y nos contestara que se trataba de un "asno"; en el caso de *Aulularia*, preferimos *La comedia de la cazuela*, más castiza que la acostumbrada "olla", que, en todo caso, habría que traducir por "ollita"; muchas vueltas, en fin, le hemos dado a *Rudens*, prefiriendo al final *La maroma*, pero conscientes de que hay otros términos posibles para designar una cuerda de un navío, que es a lo que se hace referencia.

Por el contrario, no soy partidaria en absoluto de cambios más profundos, cuya "originalidad" puede inducir a desconcierto, o de la construcción de títulos disyuntivos, que nos llevan lejos de Plauto, a teatros y autores distintos: por eso, para poner algún ejemplo, no nos gusta el título *Pséudolo o Trompicón* que le dio Agustín García Calvo a su conocida traducción de *Pseudolus*⁸, o el de Carmen González Vázquez para la misma comedia, *Pséudolo o El Requetementirosillo*⁹, o el de Rosario López Gregoris *El ladino*

⁷ Cf. M. Bonaria,, *Romani mimi*, Roma, Edizioni dell'Ateneo, pp. 38-77.

⁸ Cf. Plauto, *Pséudolo o Trompicón*, Adaptación de Agustín García Calvo, Madrid, Edicusa, 1971 .

⁹ Cf. Plauto, *Comedias. Los prisioneros. El sorteo de Cásina. El Persa. Pséudolo o El Requetementirosillo*, Tres Cantos, Ediciones Akal, 2003.

cartaginés para *Poenulus*¹⁰. No me parece aconsejable hacer gala de originalidad en la versión de los títulos de obras ajenas, y menos todavía cuando se trata de obras clásicas.

3. Cronología de las comedias

El estudio de la cronología de las 21 comedias varronianas fue por años y años piedra de toque esencial en la investigación sobre Plauto; sin remontar más allá de la primera mitad del siglo pasado, encontramos una abundante bibliografía en la que resultan hitos notables las obras de interés esencialmente cronológico de J. N. Hough¹¹, C. H. Buck¹², W. B. Sedgwick¹³, W. H. E. Schutter¹⁴, A. Lorenzi¹⁵, M. Cebeillac¹⁶, a las que hay que añadir las consideraciones contenidas en obras de carácter más general, como las de Della Corte, Duckworth, Paratore, etc.

Hay en estos estudios una serie de puntos coincidentes, que resultan esencialmente válidos. Todos ellos señalan la existencia de tan sólo fechas de tradición antigua para dos comedias, *Stichus*, representada en los *Iudi Plebei* (mes de noviembre) del año 200 a. C., y *Pseudolus*, que lo fue en los *Iudi Megalenses* (mes de abril) del 191, según consta en las didascalias de ambas comedias, bastante bien conservada la de la primera, muy fragmentaria la de la segunda.

A partir de ahí, las posiciones son múltiples, las discrepancias con frecuencia llamativas. Por ello, tomando como base las fechas dadas por cuatro de los más famosos investigadores del tema, Buck, Sedgwick, Corte y Schutter, en *Comedia latina* establecimos un cuadro cronológico comparativo, que en algunos casos resulta útil, pero deja muchos interrogantes en el aire. De todas formas, no hay que desestimar el acuerdo que se ha alcanzado para la cronología de las comedias *Aulularia*, *Bacchides*, *Captiui*, *Casina*, *Cistellaria*, *Miles gloriosus*, *Poenulus*, amén de las referidas *Pseudolus* y *Stichus*.

Nuestra opinión personal es que resultaría de gran utilidad, para la interpretación de una posible evolución de la comicidad plautina, disponer de una cronología lo más rigurosa posible de las piezas conservadas; sin embargo, A. Pociña y yo le hemos dado muchas vueltas a este asunto, y no encontramos posibles vías nuevas de enfrentamiento al problema. Por ello, creemos muy inteligente la postura que adoptan frente a este

¹⁰ Cf. Plauto, *Comedias. Gorgojo. El ladino cartaginés. Tres monedas. Truculento*, Tres Cantos, Ediciones Akal, 2004.

¹¹ Principalmente en sus artículos "The Development of Plautus' Art", *CPh* 30, 1935, 43-57; "The Understanding of Intrigue: A Study in Plautine Chronology", *AJPh* 60, 1939, 422-435; "Link-Monologues and Plautine Chronology", *TAPhA* 70, 1939, 231-241; etc.

¹² *A Chronology of the Plays of Plautus*, Baltimore, 1940.

¹³ "Plautine Chronology", *AJPh* 70, 1949, 376-383.

¹⁴ *Quibus annis comoediae Plautinae actae sint*, Groningen, 1952.

¹⁵ *Cronologia ed evoluzione Plautina*, Napoli, 1952.

¹⁶ "Essai pour préciser la chronologie des comédies de Plaute", *CH* 12 (1967) 327-338.

problema dos autoridades como Duckworth¹⁷ y Paratore¹⁸, que sitúan las comedias fechables con un mínimo de seguridad en torno a tres períodos, cuyo límite curiosamente se marca por medio de las dos de fecha segura, esto es, *Stichus* (200) y *Pseudolus* (191). Quizá afinando un poco más se puede llegar a este resultado, válido para dieciséis comedias, que es el que presentamos en nuestra *Comedia romana* (p. 78):

Comedias del primer período (hasta el año 200 a. C. aproximadamente): *Asinaria* (año 207), *Mercator* (207/206), *Miles gloriosus* (205), *Cistellaria* (203/202), *Stichus* (200).

Comedias del período medio (hasta el año 190 a. C. aproximadamente): *Aulularia* (año 194/191), *Curculio* (194/193), *Poenulus* (191), *Pseudolus* (191).

Comedias del último período (hasta la muerte de Plauto en 184 a. C.): *Bacchides* (año 189/188), *Captivi* (189/188), *Rudens* (189/188), *Trinummus* (188/187), *Amphitruo* (188/186), *Persa* (187/186), *Casina* (184).

4. Los modelos griegos

Otro de los temas eternos de estudio, no menos problemático que el anterior, tiene como objetivo averiguar y analizar los modelos griegos utilizados por Plauto en la elaboración de sus comedias. La abundantísima bibliografía sobre este asunto ha de moverse por fuerza dentro de una insalvable inseguridad conjetural, debido a que no se conservan en absoluto no ya una comedia griega entera de las correspondientes a tales modelos, sino ni siquiera fragmentos importantes de los originales griegos de las comedias de Plauto, salvo en un solo caso. De este modo, los trabajosos estudios que se han hecho sobre los originales de la mayoría de ellas a la larga no suelen llevar más que a conjeturas sobre posibles comediógrafos griegos, o sobre títulos de comedias griegas, de las que se supone que ha podido servirse Plauto, pero de las que sabemos y conservamos muy poco, o incluso nada. Hasta en casos en que el propio Plauto nos indica cuál ha sido el modelo y autor que ha seguido, la utilidad de semejante información para nuestro acercamiento a sus comedias resulta prácticamente inservible, por no haberse conservado de la obra original más que misérrimos restos.

En *Comedia romana* hemos dedicado abundante espacio, ocho páginas completas, y un cuadro final (pp. 79-87), a las teorías de múltiples latinistas sobre los modelos de las *palliatae* de Plauto, sin que podamos atribuirnos más mérito que el de haber revisado y organizado un material abundantísimo, redactado en diversas lenguas.

¹⁷ G. E. Duckworth, *The Nature of Roman Comedy: a Study of Popular Entertainment*, Princeton, Univ. Press., 1952, p. 55.

¹⁸ E. Paratore, *Plauto*, Firenze, Sansoni, 1961, p. 27.

No es un tema de investigación que nos atraiga, primero porque nunca es probable que vaya a resultar rentable, tal vez ni posible, teorizar más sobre el asunto, pero sobre todo porque los resultados no sirven a nuestros intereses de estudio sobre Plauto, consistentes esencialmente en la exégesis dramática de sus comedias.

En suma, nos atenemos esencialmente a las múltiples aportaciones ajenas sobre el tema de la originalidad¹⁹. Y de forma global, llegamos a la conclusión, en este caso sin duda de gran utilidad, de una clara preferencia de Plauto por los tres grandes comediógrafos de la Comedia Nueva griega, si acaso un poco más marcada por Menandro (*Bacchides*, *Cistellaria*, *Stichus*, quizás también *Aulularia* y *Poenulus*), seguido de cerca por Dífilo (*Casina*, *Rudens* y *Vidularia*) y por Filemón (*Mercator* y *Trinummus*); sin embargo, no renunció Plauto a utilizar obras de poetas menos famosos, y desde luego más desconocidos para nosotras y nosotros, como Demófilo (*Asinaria*), y probablemente Platón el Cómico, Batón, Posidipo, Teogneto, tal vez alguno más. Resulta sin duda muy significativo comparar este comportamiento con el absolutamente distinto de Terencio, que restringe sus modelos exclusivamente a dos, Menandro y Apolodoro, de entre los muchos cómicos que le ofrecía la comedia Néa griega.

5. Los recursos de la comedia de Plauto

Hace muy poco he dicho que el aspecto que más nos atrae en el estudio de Plauto consiste en la exégesis dramática de sus comedias. Pretendemos analizar las comedias de Plauto como texto de base de un espectáculo que satisfizo profundamente a un pueblo y a una época, y que, a partir de su éxito en empeño tan difícil, se convirtió en ejemplo excelente de obra clásica, viva hasta nuestros días, y en modelo del teatro de generaciones, siglos y milenios posteriores.

Una base esencial en ese acercamiento la ciframos (y cuando hablo en plural, ya se dan cuenta de que me refiero a A. Pociña y a mí) en el análisis de los recursos

¹⁹ Sin que sea lícito prescindir de estudios clásicos tan fundamentales como el de F. Leo, *Plautinische Forschungen zur Kritik und Geschichte der Komödie*, Berlin, Weidmann, 1912, cit., pp. 87-187 ("Plautus und seine Originale"); o de planteamientos generales como los de P. J. Enk, "How did Plautus adapt his Greek models?", *Miscellanea G. Galbiati*, Milano, 1951, vol. I, pp. 105-120, o de J. Halporn, "Roman Comedy and Greek Models", en R. Scodel (ed.), *Theater and Society in the Classical World*, Ann Arbor, 1993, pp. 191-213; o sobre grupos de comedias, como los de E. Lefèvre, E. Stärk, G. Vogt-Spira., *Plautus barbarus. Sechs Kapitel zur Originalität des Plautus*, Tübingen, Gunter Narr Verlag, 1991, etc., un tratamiento muy serio y convincente del problema de los modelos plautinos se encuentra en el libro de F. Della Corte, *Da Sarsina a Roma*, Firenze, La Nuova Italia, 1967, pp. 89-168. Con un admirable conocimiento de la bibliografía anterior, Della Corte estudia en primer lugar las comedias que remontan a Menandro (pp. 89-104), a Filemón (pp. 105-118) y a Dífilo (pp. 119-123), pasando luego a los comediógrafos griegos menores (pp. 125-141), y en último lugar a los comediógrafos anónimos y comedias adéspotas (pp. 143-168), para concluir con un útil cuadro de los modelos de Plauto (p. 168), al que debe mucho el que damos nosotros más abajo.

teatrales puestos en juego por Plauto en sus comedias. El punto de partida de este tipo de exégesis se encuentra en un ya viejo trabajo de A. Pociña, publicado en 1975, titulado "Recursos dramáticos primordiales en la comedia popular latina"²⁰, un extenso artículo que gozó de una gran aceptación, y no sólo en ámbitos filológicos, sino también teatrales. Hemos seguido utilizando sus pautas y sus modos de investigación durante muchos años, por lo que me voy a permitir recordar cuáles eran tales recursos dramáticos populares contemplados en la primera redacción del trabajo. Se trataba de los siguientes:

- Tipificación elemental.
- Movimiento escénico.
- Tramoya y vestimenta.
- Ruptura de la ilusión escénica.
- Lenguaje.
- Equívoco.
- Absurdo.
- Alusiones a la vida romana.
- Burla de provincianos y campesinos.
- Política.
- Crítica social.
- Grosería y obscenidad

Estos son los recursos fundamentales que pone en juego Plauto teniendo siempre presentes lo que le piden, lo que le exigen, sus espectadores y espectadoras; en ellos se encierra el fundamento y el núcleo esencial de su personal interpretación de la esencia del fenómeno cómico²¹. Por considerarlo de este modo, el trabajo básico antes aludido de 1975 fue reeditado, previa una revisión profunda, como capítulo inicial en nuestros *Estudios sobre comedia romana*, libro publicado en Frankfurt en 2000. Posteriormente, con una revisión más detallada todavía, se convierte en el largo capítulo VIII (pp. 98-118) de nuestro tratamiento de Plauto en *Comedia romana*. Hago estas precisiones no para hacer alarde de nuestros estudios, sino como muestra de que es un campo de la investigación sobre la comedia plautina que nos parece inagotable, siempre abierto a nuevas lecturas, nuevas revisiones, nuevas aportaciones.

²⁰ Cf. A. Pociña, "Recursos dramáticos primordiales en la comedia popular latina", *CFC* 8, 1975, 239-275 (reed. en A. López - A. Pociña, *Estudios sobre comedia romana*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2000, pp. 9-51).

²¹ Partimos, pues, de esta visión de los recursos puestos en juego por Plauto para llegar a una explicación de su comicidad, y no de una especulación sobre la comicidad resultante, como suele hacerse otras veces, incluso en trabajos tan excelentes como el de F. Della Corte, "L'essenza del comico plautino", *Maia* 6, 1953, 81-98 (reeditado en *Da Sarsina a Roma...*, cit., pp. 274-289).

Voy a recordar algún ejemplo de posteriores desarrollos interesantes en la exégesis de estos recursos. Uno de ellos, como dije, es el equívoco, que conduce al engaño, a la burla y a la ridiculización jocosa del engañado, en cuyo manejo resulta maestro Plauto. El recurso ha sido estudiado en muy diversas ocasiones, con menor o mayor detalle, porque existe un acuerdo bastante generalizado en que resulta esencial; ahora bien, es ejemplar su tratamiento por una especialista tan conocida en los estudios de teatro latino como es la catedrática de Palermo Gianna Petrone, sobre todo en un libro de 1991 titulado *Teatro antico e inganno: finzioni plautine*²².

En mi enumeración he recordado también los recursos del equívoco, del engaño; naturalmente habría que añadir otros, pues no se trata de una lista cerrada. Entre ellos, por ejemplo, ocupa un lugar destacable la parodia, cuyo uso frecuente en Plauto ha estudiado con acierto, en varios trabajos, J. Blänsdorf²³.

Sólo por recordar otro ejemplo más, aunque podría aportar muchos otros, destaca el recurso plautino de las alusiones pasajeras a elementos propios de la vida romana, en cuyo empleo Plauto era absolutamente consciente de que incurría en anacronismo y en contravención del principio de que sus comedias transcurrían en ambiente griego y con personajes griegos, pero lo justificaba como productivo pensando en su público. A pesar de existir interesantes trabajos en este sentido²⁴, yo misma me ocupé hace años de este recurso plautino, en un trabajo de 1986, que posteriormente se integraría en el volumen de estudios sobre Plauto, de autoría argentina y española, coordinado por Andrés Pociña y Beatriz Rabaza²⁵.

6. Ediciones y traducciones al español

La difícil tarea de editar de forma crítica las *Comedias* de Plauto, a la que tuvieron el valor de enfrentarse grandes filólogos desde las últimas décadas del siglo XIX, hacen que sean numerosas las ediciones de estimable valor, de las que no se pueden pasar en

²² G. Petrone, *Teatro antico e inganno: finzioni plautine*, Palermo, Palumbo Editore, 1991; estudio muy recomendable, cuyo argumento central queda perfectamente definido en las dos líneas que cierran el volumen: "*Ludus* è dunque la natura della commedia plautina e la versione che il commediografo romano dà al tema dell'inganno" (p. 209).

²³ Por supuesto el recurso al equívoco y al engaño se combinaba, en *Menaechmi* como en otras varias comedias, con expedientes cómicos menos directos, o más elaborados si se quiere, como el de la parodia, cuyo uso frecuente en Plauto ha estudiado con acierto J. Blänsdorf, "Plautus, Amphitruo und Rudens -oder wieviel literarische Parodie verträgt eine populäre Komödie?", en W. Ax - F. F. Gleis (eds.), *Literaturparodie in Antike und Mittelalter*, Trier, Bochumer Altertumswiss. Colloqu. XV, 1993, pp. 57-74; "Un trait original de la comédie de Plaute: le goût de la parodie", *Cahiers du GITA* 9, 1996, 133-151; etc.

²⁴ Por ej., J. N. Hough, "Miscellanea Plautina: Vulgaritas, Extra-Dramatic Speeches, Roman Allusions", *TAPA* 71, 1940, 186-198.

²⁵ A. López López, "Sociedad romana y comedia latina", en *Curso de Teatro Clásico*, Teruel, 1986, pp. 19-45 (revisado en "Reflejos de la sociedad romana en las comedias. El caso de Plauto", en A. Pociña - B. Rabaza (eds.), *Estudios sobre Plauto*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1998, pp. 3-46).

silencio, entre las alemanas, la nueva edición teubneriana de G. Goetz y F. Schoell, Lipsiae, Teubner, 7 vols., 1893-1896; la de F. Leo, Berlin, Weidmann, 2 vols., 1895-1896 (reed. Berlin, 1958; reed. Venezia, Casa Editrice Armena, 6 vols., 1964); en los comienzos de la Bibliotheca Oxoniensis W. M. Lindsay se encargó de un cuidadísimo Plauto, en 2 vols., publicados en 1904-1905, pero que siguen editándose sin alteración cien años después. Pocos años más tarde, dos ediciones de todas las comedias, ahora con traducciones enfrentadas, presentan en la Col. Loeb P. Nixon, London - Cambridge Mass., 5 vols., 1916-1938 (latín-inglés), y, poco después, en la Col. Budé A. Ernout, Paris, 7 vols., 1932-1940 (latín-francés). Partiendo del texto de Lindsay, E. Paratore, publica una edición completa latino-italiana, Roma, Newton Compton, 5 vols., 1978.

¿Y de autoría hispana? La verdad es que las personas que en los países de habla española nos dedicamos a los estudios de Filología Latina nunca hemos tenido (me refiero a los tiempos modernos) una gran predisposición a entregar nuestro tiempo, nuestro sacrificio y nuestras dioptrías, a grandes ediciones críticas de los clásicos. Las 21 comedias de Plauto presentan un texto excesivamente largo, de edición sembrada de problemas, y, según acabamos de ver, ya llevada a término en diversas ocasiones por latinistas de notable prestigio. Y de este modo, hemos de confesar que la edición bilingüe para la Col. Alma Mater, ahora Col. del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, nos fue encargada, hace muchos años, a A. Pociña y a mí por el Director de la Colección, el Prof. Rodríguez Adrados. Pues bien, los hechos demuestran que nunca nos hemos entregado a su realización con el rigor y entrega que hubiera sido preciso: el esfuerzo que requeriría semejante empresa nos sigue pareciendo excesivo, y casi innecesario, habiendo como hay ediciones críticas difícilmente mejorables.

Naturalmente, esto que digo no debe interpretarse en el sentido de que el trabajo de la edición crítica plautina esté cerrado, y no pueda seguirse trabajando en él, con resultados seguramente provechosos. Al comienzo de mi exposición he aludido ya a la "Editio Plautina Sarsinatis", dirigida y coordinada por Cesare Questa y Renato Raffaelli. Los estupendos presupuestos en que fundamentan su labor los editores y editoras que van a llevarla a término pueden verse en el artículo de Cesare Questa "Per un'edizione di Plauto"²⁶. Hasta el presente han salido seis volúmenes: *Casina*, editada por C. Questa (2001); *Vidularia et deperditarum fabularum fragmenta*, por S. Monda (2004); *Asinaria*, por R. M. Danese (2004); *Bacchides*, por C. Questa (2008); *Curculio*, por S. Lanciotti (2008); y por último, de momento, *Cistellaria*, por W. Stockert (2009). Y precisamente en esta nueva edición de *Cistellaria* se demuestra que todavía queda tarea por realizar y posibilidades de nuevos descubrimientos: en una sesión de la romana *Accademia dei*

²⁶ C. Questa, "Per un'edizione di Plauto", en *Giornate Filologiche F. Della Corte II*, Genova, 2001, pp. 61-83.

Lincei, W. Stockert mostró de qué manera, utilizando técnicas fotográficas nuevas y procedimientos digitales, son recuperables en el estropeadísimo Palimpsesto Ambrosiano de Milán, lecturas relevantes de esta comedia plautina, conservadas únicamente en dicho manuscrito²⁷. Es una buena y hermosa prueba de que el amor y entrega a la Filología Clásica siguen en plena vigencia.

En cuanto a traducciones al español, por fortuna quedan superados desde hace años los tiempos en que había que recurrir a la versión de las comedias completas de P. A. Martín Robles, que presentaba en cinco volúmenes la Editorial Hernando de Madrid (1944-1945), y que también se editó en Buenos Aires, por la Librería El Ateneo Editorial, 1947, en un grueso volumen de 1266 páginas, que tenemos la fortuna de poseer. Dos versiones de toda la obra plautina se deben ahora a la labor de José Román Bravo, en dos volúmenes. (1989 y 1995)²⁸, y a Mercedes González-Haba, en tres volúmenes (1992, 1996 y 2002)²⁹. Siendo este traductor y esta traductora dos personas para mí muy queridas (Mercedes, por desgracia, fallecida hace tres años), yo suelo recomendar a mi alumnado, y empleo en mis trabajos, la excelente versión de Bravo, que además lleva en su primer volumen una extensa y profunda "Introducción a Plauto", de casi cien páginas, que podría calificarse de auténtica monografía general sobre el comediógrafo. Y luego, sobre todo en España, existen muy numerosas traducciones de una, dos o más comedias, según la lista exhaustiva "Versiones de Plauto al castellano publicadas en España (siglo XX)", que se encuentra en el hermoso libro *Estudios sobre Plauto* que coordinaron Andrés Pociña y Beatriz Rabaza.

Este libro, en el que se recogen trabajos varios de 7 latinistas de España y 4 de Argentina, nos conduce a un ya viejo proyecto de A. Pociña y mío de estrechar los lazos de unión entre quienes cultivamos las lenguas clásicas, y de modo especial el latín, en ambos países. Es un proyecto que dio sus buenos resultados: Andrés hablará en su intervención de los *Estudios sobre Terencio*, coordinados de nuevo por él y por Beatriz Rabaza, a los que se suma la catedrática de Coimbra María de Fátima Silva. Los muchos viajes que hicimos a Argentina, recalando siempre en Rosario, donde el grupo constituido por Beatriz Rabaza, Darío Maiorana y Aldo Pricco trabajaban de forma ejemplar sobre las comedias de Plauto, sentando cátedra sus muchos trabajos de investigación sobre los personajes plautinos, nos hacían albergar proyectos nuevos, que no llegaron al desarrollo

²⁷ W. Stockert, "Die Wiedererweckung eines Codex (Virtuelle Arbeit am Codex Ambrosianus des Plautus)", *Atti della Acc. Naz. dei Lincei* A. CDV (2008), pp. 407-434.

²⁸ Plauto, *Comedias*, Traducción de J. R. Bravo, 2 vols., Madrid, Ediciones Cátedra, 1989 y 1995.

²⁹ Plauto, *Comedias*, Introd., traduc. y notas de M. González-Haba, 3vols., Madrid, Editorial Gredos, 1992, 1996 y 2002.

y término deseados por una razón que no hace falta recordar³⁰, pues está en la mente y en el corazón de todos. De este modo, ya no sabemos qué nuevas aportaciones al estudio de Plauto habría que añadir, en los diez años que van transcurridos del siglo XXI, a las enumeradas por Darío Maiorana y Beatriz Rabaza en su artículo "Plauto en Argentina (siglo XX)", publicado en los *Estudios sobre Plauto*, pp. 303-306. Conocemos, y poseemos, la cuidada y espléndida traducción de *Pséudolo*, realizada por el profesor de Mar del Plata Arturo Álvarez Hernández³¹, pero esto se debe a nuestra amistad con el traductor, pues en caso contrario, es bastante posible que no nos hubiésemos enterado en España de la existencia de esta obra. ¡Sin duda habría que poner más empeño en acabar con esta falta de comunicación en la Filología Clásica que sufrimos entre las dos orillas del Atlántico!

7. Pervivencia de los temas plautinos

En el penúltimo párrafo de la "Presentación" de nuestra *Comedia romana*, escribimos un párrafo que me viene muy bien recordar aquí en toda su extensión:

Queremos subrayar por último nuestra atención a la pervivencia de la comedia romana. Para todos los dramaturgos en que nos ha sido posible, sobre todo para Plauto y para Terencio, pero también en algunas ocasiones para otros, intentamos rastrear, de la forma más detallada posible, su pervivencia en la literatura, de manera especial en la teatral, en la Edad Media y en el Renacimiento. Algo hemos conseguido, sin duda mucho más que en otras obras anteriores, y hemos contado con auxiliares tan importantes como el ya antiguo pero siempre modélico libro de Raymond Leonard Grismer *The influence of Plautus in Spain before Lope de Vega* (New York, 1944), o el mucho más reciente e igualmente excelente de Ferruccio Bertini *Plauto e dintorni* (Roma - Bari, 1997), o para Terencio el admirable estudio de Luis Gil "Terencio en España: del Medioevo a la Ilustración" (Madrid, 1984). Y tantos otros. Pero es una parte que puede mejorar mucho, y que sin duda lo hará, porque es mucho lo que están trabajando en este campo colegas helenistas y latinistas, muchos de ellos españoles.

³⁰ Me refería en mi conferencia al fallecimiento, en el año 2007, de la ilustre latinista de Rosario Prof^a Beatriz Rabaza.

³¹ Plauto, *Pséudolo*, Introducción, traducción y notas de A. Álvarez Hernández, Buenos Aires, Editorial Losada, 2005.

Pero nuestro interés no se detiene en absoluto en la pervivencia del teatro de Plauto, en su forma original o como modelo de creaciones nuevas, en la Edad Media y en el Renacimiento, sino que queremos prolongarla hasta el teatro de nuestros días, y de manera especial el que se produce y se estrena en las lenguas española, portuguesa, gallega y catalana. Y es ahí donde encontramos una gran laguna en la investigación, hasta el punto de que renunciamos al deseo inicial de incluir este aspecto en nuestra *Comedia romana*, porque los datos de que disponíamos resultaban paupérrimos.

En general, los estudios sobre la pervivencia de los modelos grecolatinos, en las creaciones teatrales de España y Portugal y de las naciones de habla española y portuguesa de América, son un tipo de trabajo que por fortuna se están realizando con bastante asiduidad en los últimos años. Sin embargo, la inmensa mayoría de los estudios que hemos consultado nos llevan casi siempre a recreaciones a partir de las tragedias griegas y de Séneca, muy pocas veces a partir de Aristófanes, y menos todavía de Plauto y de Terencio. Es esta una realidad que hemos comprobado A. Pociña y yo cuando el Istituto della Enciclopedia Italiana (Enciclopedia Treccani) nos invitó a colaborar en su magno y voluminoso proyecto "Il lessico della classicità nella letteratura europea moderna", para realizar el trabajo correspondiente al volumen I, *La letteratura drammatica*, que titulamos "Persistenza dei modelli grecolatini nel teatro spagnolo dei secoli XIX e XX"³², del que sacamos después una versión española en la revista de Granada *Florentia Iliberritana*³³. Pues bien, aunque el trabajo que realizamos no puede presumir de exhaustivo, pues el campo de investigación es enorme, lo que hemos encontrado hasta el momento, si nos referimos exclusivamente al caso de Plauto, es muy poca cosa: en primer lugar, un montaje cómico titulado *Golfus de Emerita Augusta*, una especie de comedia de inspiración clásica en cierto modo indirecta, a partir de la famosa película *A funny thing happened on the way of the forum* (1966) de Richard Lester, que en España se dobló con el título *Golfus de Roma*, obteniendo un rotundo éxito; la recreación aludida fue realizada por el dramaturgo extremeño Miguel Murillo, y estrenada en el Teatro Clásico de Mérida en 1983; en segundo lugar, una comedia *Los dioses y los cuernos*, del famoso y políticamente muy comprometido dramaturgo español Alfonso Sastre, estrenada en 1995; en tercer lugar, el montaje como conferencia dialogada y escenificación titulado *Anfitrión y sus hermanos*, obra de José Vicente Bañuls y Carmen Morenilla, estrenado en la Sala Palmireno de la Universidad de Valencia y en

³² A. Pociña - A. López, "Persistenza dei modelli grecolatini nel teatro spagnolo dei secoli XIX e XX", en *Il lessico della classicità nella letteratura europea moderna. Vol. I. La letteratura drammatica*, Roma, Biblioteca dell'Enciclopedia Treccani, 2008, pp. 275-307.

³³ A. Pociña - A. López, "Pervivencia de los modelos grecolatinos en el teatro español de los siglos XIX y XX", *Florentia Iliberritana* 18, 2007, 145-201.

el Teatro Romano de Sagunto en 1999. De momento no hemos encontrado nada más, pero seguimos buscando, y animando a otras personas a que busquen.

Esta fue una de las razones de que, decididos a hacer un homenaje lo más amplio posible, pero con un hilo conductor fijo, en recuerdo de Beatriz Rabaza, propiciásemos y coordinásemos el libro titulado *En recuerdo de Beatriz Rabaza. Comedias, tragedias y leyendas grecorromanas en el teatro del siglo XX* (Granada, 2009). Pues bien, entre numerosísimos artículos sobre pervivencia de temas trágicos, tan sólo apunta a la pervivencia de Menandro-Plauto en George Bernard Shaw el excelente trabajo que nos confió David Konstan. Señal de que este espacio de investigación sigue esperando, porque la verdad es que existen temas: en Brasil, por ejemplo, conocemos la comedia de tema plautino (Anfitrión) *Um deus durmiu lá em casa* (1964) de Guilherme Figueiredo, obra que estudió con acierto nuestra querida colega Zelia de Almeida Cardoso³⁴; y la comedia basada en la *Aulularia* titulada *O santo e a porca* (1958) de Ariano Suassuna, obra a la que mi hijo Andrés-José Pociña dedicó un artículo titulado "Pervivencia de Plauto en la literatura brasileña: la comedia *O santo e a porca* de Ariano Suassuna"³⁵.

Resumen

Esta publicación, que reproduce literalmente una conferencia dictada por la autora en el Curso "La Comedia Latina", impartido en colaboración con A. Pociña en el Centro de Estudios Latinos de la Universidad de La Plata, en el mes de septiembre de 2010, consiste en un recorrido por algunos aspectos importantes de las *Comedias* de Plauto (vida, comedias en general, cronología, modelos, recursos cómicos, ediciones y traducciones al español, pervivencia); la autora hace especial referencia a la situación de los conocimientos, tal como se encontraba a la altura de 2007, fecha de la publicación del libro de A. López y A. Pociña *Comedia romana*, subrayando aquellos aspectos que siguen pendientes de nuevos estudios, así como los que son susceptibles de indudables mejoras si se les presta la debida atención.

Palabras clave: comedia romana - Plauto - situación de la investigación – *desiderata*

³⁴ "L' Amphitryon tropical de Guilherme Figueiredo", *Cahiers du GITA* 9 (1996)187-193.

³⁵ A.-J. Pociña Pérez, "Pervivencia de Plauto en la literatura brasileña: la comedia *O santo e a porca* de Ariano Suassuna", *Florentia Iliberritana* 7, 1996, 291-298.

Abstract

This publication literally reproduces a lecture read by the author during a course entitled “Latin Comedy” in collaboration with A. Pociña at the Center of Latin Studies of the University of La Plata in September 2010, and it consists of a journey through some important aspects related to Plautus’ *Comedies* (life, comedies in general, chronology, models, comic strategies, editions and Spanish translations, survival). Mainly, the author makes reference to the *status quaestionis* as it was in 2007, publication date of *Comedia Romana* by A. López and A. Pociña, highlighting those aspects still pending new approaches as well as other aspects bound to be undoubtedly improved if due attention is paid to them.

Keywords: Roman Comedy – Plautus- *Status quaestionis- desiderata*

RECIBIDO: 12-10-2010 – ACEPTADO: 20-10-2010